



ST. MATTHEW'S CATHEDRAL	
MASSES	
WEEKDAY	SUNDAY
7:00 AM	7:00 AM
8:00 AM	8:30 AM
12:10 PM	10:00 AM - LATIN
5:30 PM	11:30 AM
SATURDAY	1:00 PM - ESPAÑOL
8:00 AM	5:30 PM
12:10 PM	
5:30 PM VIGIL MASS	
CONFESSIONS	
WEEKDAYS 11:00 AM - 12:00 PM	
SATURDAY	



GUÍA DEL FACILITADOR

Arquidiócesis
Católica Romana
de Washington

Índice de contenidos

Introducción: Caminar juntos	4
Historia de los sínodos en la Iglesia Católica	4
¿Qué es la sinodalidad?	5
Cronología del Sínodo Universal.....	6
Cronología del proceso sinodal arquidiocesano	7
Esquema detallado de la sesión de escucha para el facilitador: Opción de media jornada en día sábado	8
Esquema detallado de la sesión de escucha para el facilitador: Opción de tres encuentros vespertinos semanales	15
Oración para el Sínodo	23
Oración de apertura de la sesión de escucha parroquial.....	24

Introducción: Caminar juntos

Toda la Iglesia Católica está invitada a participar en el próximo Sínodo de los Obispos. Este Sínodo se titula: “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”.

Sínodo es una palabra griega (*synodos*) que significa reunión o asamblea. Los dos vocablos que componen el término sínodo son *syn*, que significa juntos, y *hodos*, que significa camino o jornada.

¡El Papa Francisco ha llamado a todo el Pueblo de Dios a caminar juntos! Este Sínodo no es una reunión más con presentaciones orales e informes escritos. Este Sínodo es un proceso que implica “caminar juntos”. Como Iglesia, nos escucharemos unos a otros, dialogaremos unos con otros, rezaremos juntos, discerniremos juntos y tomaremos decisiones juntos con el propósito de proclamar el Evangelio de Jesucristo al mundo.

El Papa Francisco pide a cada diócesis local que se reúna –clero, religiosos y laicos– para escuchar primero “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo” (*Gaudium et Spes* n° 1). Después de escucharnos unos a otros, estamos llamados a dialogar juntos sobre cómo podemos acompañarnos mutuamente mientras buscamos la forma de crecer en santidad. Escuchar y hablar en la Iglesia siempre implica la oración. Escuchamos, dialogamos y rezamos juntos para poder escuchar la voz del Espíritu Santo. La “meta” de este caminar juntos no es crear una nueva visión o un plan pastoral con objetivos. La finalidad de nuestro caminar juntos es más bien estar presentes unos con otros, escuchar y aprender unos de otros, y crecer más cerca del Señor y de su Iglesia.

Historia de los sínodos en la Iglesia Católica

La Iglesia que camina junta en un Sínodo es una práctica antigua en el cristianismo que tiene sus raíces en las Escrituras. En los Hechos de los Apóstoles (capítulo 15), vemos que Pedro y Pablo fueron “recibidos por la iglesia, así como por los apóstoles y los presbíteros” (Hechos 15, 4) para escuchar, discutir y discernir juntos cómo había que reconciliar las prácticas religiosas de los judíos y de los gentiles. Fue después de mucha escucha, discusión y silencio orante procurando escuchar la voz del Espíritu Santo, que la Iglesia primitiva discernió cómo proclamar el Evangelio a todos los pueblos.

Varios Padres de la Iglesia escribieron tratados sobre la sinodalidad en la Iglesia primitiva (c. 30 d.C. a c. 500 d.C.), entre ellos San Juan Crisóstomo, que escribió que la “Iglesia y Sínodo son sinónimos” (Comentario al Salmo 149, véase el Documento Preparatorio n° 11). Las Iglesias locales se reunían con sus obispos para tratar asuntos relacionados con su situación local en el curso del primer milenio. Esta práctica local se convirtió en concilios provinciales (regionales) y universales (ecuménicos) que reunían a obispos, clérigos, religiosos y laicos.

La práctica de la sinodalidad continuó en el segundo milenio, aunque la toma de decisiones se reservó cada vez más a los obispos y a la Santa Sede. El Concilio Vaticano II, un concilio ecuménico, hizo hincapié en

la comunión de la Iglesia y recuperó la imagen de la Iglesia como Pueblo de Dios peregrino que camina unido hacia la santidad. “Así, pues, el único Pueblo de Dios está presente en todas las razas de la tierra, pues de todas ellas reúne sus ciudadanos, y éstos lo son de un reino no terrestre, sino celestial. Todos los fieles dispersos por el orbe comunican con los demás en el Espíritu Santo...” (*Lumen Gentium* n° 13).

El Papa San Pablo VI creó la estructura moderna del Sínodo de los Obispos en 1965, tras la clausura del Concilio Vaticano II. San Pablo VI quería tener la certeza de que la colaboración y el diálogo entre obispos, teólogos, religiosos y fieles laicos continuaran después del Concilio Vaticano II. Desde 1967, la Iglesia ha celebrado un Sínodo de Obispos aproximadamente cada dos o tres años para examinar algún asunto de interés para la Iglesia. En cada uno de estos Sínodos desde 1967, los obispos han consultado con el clero, los religiosos y los laicos. De hecho, en estos Sínodos, han estado presentes sacerdotes, diáconos, religiosos y laicos y se han dirigido a los obispos y al Papa. Si bien la “novedad” de este Sínodo moderno, “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”, pide a cada obispo diocesano que escuche a su rebaño y consulte con él, el proceso sinodal de escuchar y consultar a todo el Pueblo de Dios es una práctica antigua de la Iglesia.

¿Qué es la sinodalidad?

En todo este proceso, escuchamos las palabras sínodo, sinodalidad y proceso sinodal. ¿Qué significan estas palabras? ¿Tienen el mismo significado?

Una breve y útil definición del Sínodo de los Obispos es que se trata de una reunión de obispos que

- Fomenta una mayor unidad entre los obispos y el Papa
- Aconseja al Papa en asuntos de fe y moral, y de disciplina de la Iglesia
- Estudia las cuestiones relativas a la Iglesia en el mundo (*Código de Derecho Canónico* c. 342).

Las votaciones en el Sínodo de los Obispos se limitan a los obispos presentes en la reunión sinodal. Sin embargo, el clero, los religiosos y religiosas, los teólogos, los catequistas, los abogados canónicos y los expertos laicos participan en la reunión del Sínodo con los obispos aportando sus consejos.

La sinodalidad y el proceso sinodal no constituyen un congreso o reunión de obispos, ni es la rama administrativa de la Iglesia. Más bien, la sinodalidad es la senda y el proceso que sigue la Iglesia en términos de comunión. Es la comunión de todos los bautizados que nos escuchamos mutuamente, que dialogamos y rezamos juntos para escuchar la voz del Espíritu Santo mientras buscamos la santidad y proclamamos el Evangelio. La sinodalidad implica que el clero, los religiosos y el laicado se escuchen y hablen entre sí, oren y discernan juntos, y pongan las esperanzas y las inquietudes del Pueblo de Dios a los pies de los obispos que, unidos al Papa, deciden las cuestiones de fe y de moral para preservar la fe y fortalecer la Iglesia en todo el mundo.

“La sinodalidad, en esta perspectiva, es mucho más que la celebración de encuentros eclesiales y asambleas de obispos, o una cuestión de simple administración interna en la Iglesia; la sinodalidad «indica la específica forma de vivir y obrar (*modus vivendi et operandi*) de la Iglesia Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en el participar activamente de todos sus miembros en su misión evangelizadora.” (*Documento Preparatorio* n° 10). “En efecto, ese Pueblo, reunido por sus Pastores, se adhiere al sacro depósito

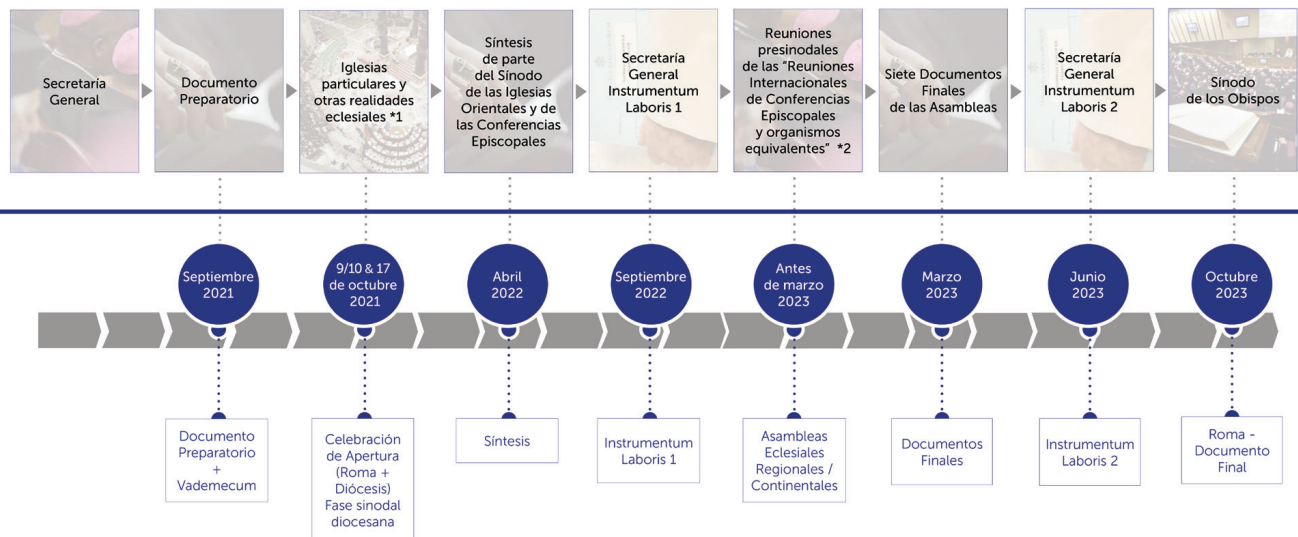
de la Palabra de Dios confiado a la Iglesia, persevera constantemente en la enseñanza de los Apóstoles, en la comunión fraterna, en la fracción del pan y en la oración, ‘y así se realiza una maravillosa concordia de Pastores y Fieles en conservar, practicar y profesar la fe recibida.’” (*Documento Preparatorio* n° 13). La sinodalidad y el proceso sinodal no consisten en involucrar a otras personas con el fin de decidir asuntos mediante una votación de índole parlamentaria. Tampoco es el objetivo principal de la Sinodalidad introducir métodos democráticos en la Iglesia, donde la mayoría determina cómo actuará la Iglesia. La sinodalidad no consiste en promulgar planes estratégicos ni en gestionar los ministerios pastorales de las parroquias mediante el planteamiento de objetivos. La sinodalidad consiste en que todo el Pueblo de Dios camine junto para proclamar el Evangelio de Jesucristo y crecer en santidad.

“Los Pastores, como ‘auténticos custodios, intérpretes y testimonios de la fe de toda la Iglesia’, no temen, por lo tanto, disponerse a la escucha de la grey a ellos confiada: la consulta al Pueblo de Dios no implica que se asuman dentro de la Iglesia los dinanismos de la democracia radicados en el principio de la mayoría, porque en la base de la participación en cada proceso sinodal está la pasión compartida por la común misión de evangelización y no la representación de intereses en conflicto. En otras palabras, se trata de un proceso eclesial que no puede realizarse si no ‘en el seno de una comunidad jerárquicamente estructurada’. Es en el vínculo profundo entre el *sensus fidei* del Pueblo de Dios y la función del magisterio de los pastores donde se realiza el consenso unánime de toda la Iglesia en la misma fe. Cada proceso sinodal, en el que los obispos son llamados a discernir lo que el Espíritu dice a la Iglesia no solos, sino escuchando al Pueblo de Dios, que ‘participa también de la función profética de Cristo’ (LG, 12), es una forma evidente de ese ‘caminar juntos’ que hace crecer a la Iglesia” (*Documento Preparatorio* n° 14. Véase también *Lumen Gentium*, 12; CIC, 91-93).

Al emprender este proceso sinodal como Iglesia local de Washington, recordemos las palabras de San Pablo a los tesalonicenses: “No extingan la acción del Espíritu; no desprecien las profecías; examínenlo todo y quédense con lo bueno” (1 Tesalonicenses 5, 19-21).

Cronología del Sínodo Universal

POR UNA IGLESIA SINODAL: COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS



*1 Dicasterios, Vida Consagrada (UISG-USG, Uniones y Federaciones), Asociaciones de fieles, Institutos de Educación Superior

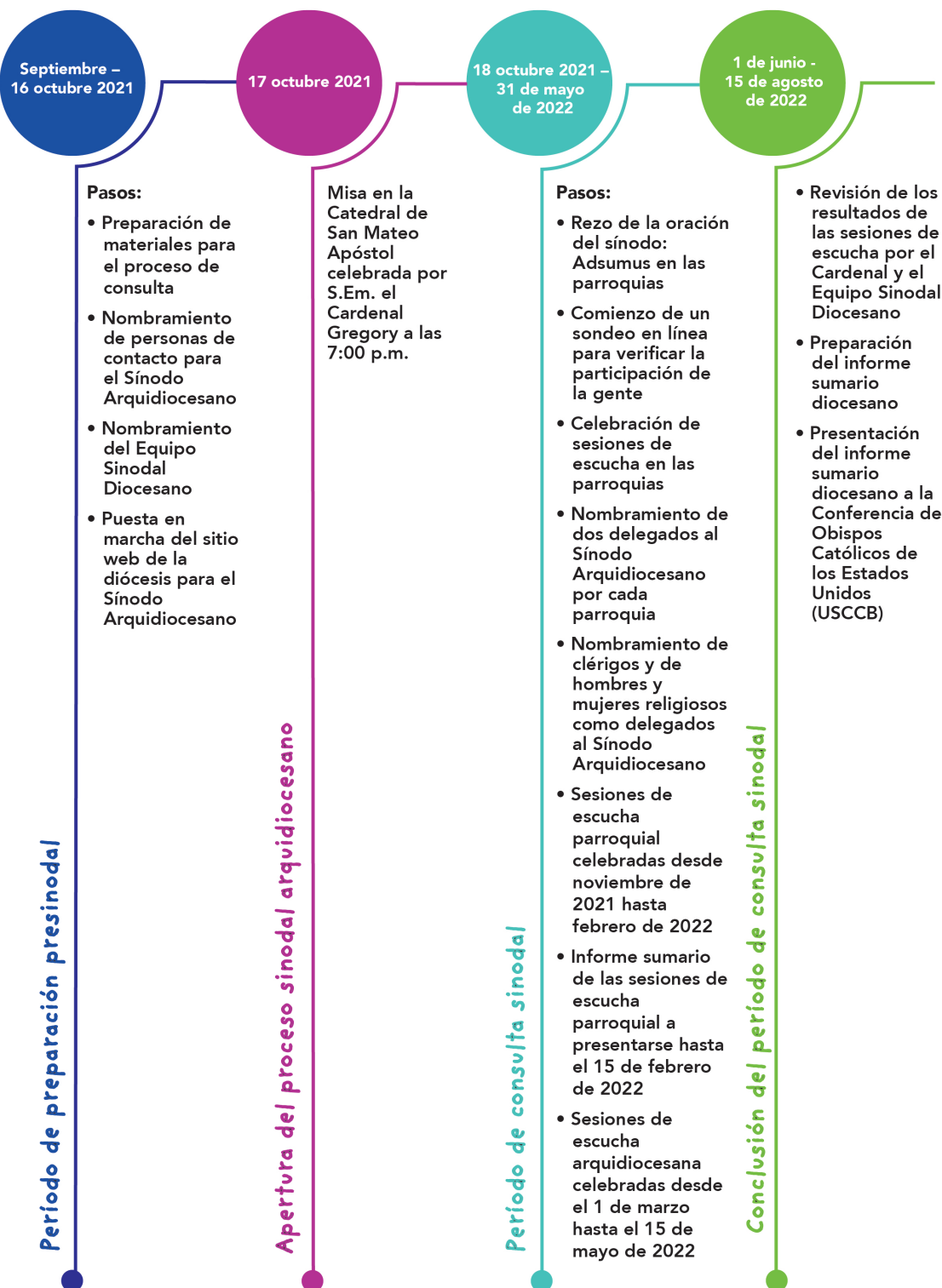
*2 África (SECAM), Oceanía (FCBCO), Asia (FABC), Medio Oriente (CPCO), Europa (CCEE), América Latina (CELAM), Nord America (USCCB+CCCCB)





Arquidiócesis
Católica Romana de Washington

Cronograma del Sínodo



Esquema detallado de la sesión de escucha para el facilitador: Opción de media jornada en día sábado

A continuación, el facilitador encontrará un esquema detallado de la sesión de escucha parroquial. El tipo de letra regular indica instrucciones informativas. La letra cursiva indica lo que debe decir el facilitador en voz alta.

El facilitador tiene la función de estar atento al tiempo que se dedica a cada sección, dar indicaciones del tiempo disponible (por ejemplo, "Le quedan cinco minutos para esto"), y hacer avanzar al grupo en la conversación dentro del tiempo asignado.

Hospitalidad (10 minutos)

Bienvenida y presentación (2 minutos). Comience la sesión a la hora señalada dando la bienvenida a los participantes. Preséntese usted mismo e invite a los participantes a hacer lo mismo en cada mesa. Asegúrese de que el párroco y cualquier otro clérigo, religioso o empleado de la parroquia también se presenten.

Oración de apertura (5 minutos). Pida al párroco que haga la oración de apertura o hágala usted mismo (vea la Oración de Apertura al final de esta guía).

Normas básicas para los participantes (3 minutos). Después de la oración de apertura diga lo siguiente:

El proceso del Sínodo implica una escucha activa. La escucha es el corazón de la conversación que tendremos hoy. En la página 11 de la Guía del Participante encontrarán las normas básicas para la sesión de escucha. Recuerden escuchar a los demás con toda su atención y escuchar la voz de Dios cuando les hable al corazón. Hay que escuchar para comprender, tomando en cuenta lo que comparten los demás. Al compartir, hablará una persona a la vez, sin interrupción, mientras los demás escuchan. Todos tendrán la oportunidad de hablar y, si lo desean, pueden optar por no intervenir.

En cada grupo habrá una persona que tome notas. Ahora, en un momento, el grupo puede seleccionar a la persona que tomará notas de la discusión en grupo.

Dé unos minutos para que cada grupo nombre a quien tomará notas, luego invite a las personas designadas a pasar al frente para recoger **hojas para tomar notas y bolígrafos.*

Descripción del proceso sinodal (15 minutos)

Diga:

Al llegar cada persona recibió una Guía del Participante. Abran la guía en el esquema de la reunión de hoy en la página 8. Durante este proceso, la guía, que contiene una Introducción, la historia del Sínodo en la Iglesia y una explicación de lo que es la Sinodalidad, les servirá de ayuda para facilitar nuestra discusión en grupos pequeños. Tómense un momento para revisar la agenda de hoy y luego vayan a la página 4 y lean la Introducción - Caminar juntos.

Dé a los participantes unos minutos para leer en silencio, y luego diga:

El Papa Francisco ha llamado a todo el Pueblo de Dios a caminar juntos. Nos reunimos para escuchar, dialogar y rezar y así poder escuchar la voz del Espíritu Santo. La "meta" de este caminar juntos no es crear una nueva visión o plan pastoral con ciertos objetivos. Más bien, el objetivo de nuestro caminar juntos es estar presentes unos con otros para escuchar y aprender unos de otros, y crecer más cerca del Señor y de su Iglesia.

Pasen a la página 4 - Historia de los sínodos en la Iglesia. Ahora lean en silencio lo que allí dice.

Dé al grupo unos momentos para leer y luego diga:

En esta reunión, mientras escuchamos, dialogamos y oramos, participamos en una práctica que se remonta a la Iglesia primitiva. A lo largo de la historia de la Iglesia, ésta se ha reunido en sínodos para abrir el corazón a la voz del Espíritu Santo. El fundamento de la vida religiosa es la reunión de hermanos y hermanas en oración, la escucha de la voz de los miembros y el discernimiento. Una pregunta clave para entender la invitación del Papa Francisco para que toda la Iglesia camine junta es: ¿Qué es la sinodalidad? Pasen a la página 5 y lean en silencio por unos minutos.

Deje que los grupos lean durante unos minutos. Luego diga: Acabamos de leer,

Una breve y útil definición de lo que es el Sínodo de los Obispos. Es una reunión de obispos que

- 1. Fomenta una mayor unidad entre los obispos y el Papa*
- 2. Aconseja al Papa en cuestiones de fe y moral, y de disciplina de la Iglesia*
- 3. Estudia las cuestiones relativas a la Iglesia en el mundo*

Las votaciones en el Sínodo de los Obispos se limitan a los obispos presentes en la reunión sinodal. Sin embargo, el clero, los religiosos y las religiosas, los teólogos, los catequistas, los abogados canónicos y los expertos laicos participan en la reunión del Sínodo con los obispos aportando sus consejos.

Nos reunimos hoy para hacer precisamente eso, para aconsejar a nuestros obispos, y también para reflexionar sobre las cuestiones que nos plantea el Papa Francisco, y para escuchar a nuestros hermanos y hermanas. Comencemos.

Grupo pequeño: La pregunta fundamental (60 minutos)

Diga:

Al comenzar la sesión de escucha, recordemos que nuestro caminar sinodal se da en medio de donde la Iglesia vive y trabaja ordinariamente, en el día a día de los fieles. El proceso sinodal nos invita a cada uno de nosotros, que somos el Pueblo de Dios, a recordar que caminamos juntos. Además, en este camino de fe, estamos llamados a escuchar la voz del Espíritu Santo. (Documento Preparatorio n° 37)

Invite a un voluntario a que lea Hechos 2, 14-21 y luego diga:

Mientras escuchamos la Palabra de Dios, reflexionemos sobre cómo la Escritura nos llama a todos a compartir y proclamar la Buena Nueva, a abrir el corazón para escuchar el camino de fe de nuestros hermanos y hermanas, a rezar como comunidad y a abrir el corazón para escuchar la voz del Espíritu Santo.

Invite a uno de los feligreses a leer:

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2, 14-21

"Entonces, Pedro poniéndose de pie con los Once, levantó la voz y dijo: ... "Estos hombres no están ebrios, como ustedes suponen, ya que no son más que las nueve de la mañana, sino que se está cumpliendo lo que dijo el profeta Joel:

'En los últimos días, dice el Señor, derramaré mi Espíritu sobre todos los hombres y profetizarán sus hijos y sus hijas; los jóvenes verán visiones y los ancianos tendrán sueños proféticos. Más aún, derramaré mi Espíritu sobre mis servidores y servidoras, y ellos profetizarán. Haré prodigios arriba, en el cielo, y signos abajo, en la tierra: verán sangre, fuego y columnas de humo. El sol se convertirá

en tinieblas y la luna en sangre, antes que llegue el Día del Señor, día grande y glorioso. Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.”

Palabra de Dios.

R: Te alabamos, Señor.

Dé a los asistentes la siguiente instrucción:

En la página 12 encontrarán la Pregunta Fundamental. Antes de empezar a compartir con los demás, quiero recordarles que todos los miembros del grupo se turnarán para compartir sus reflexiones, cada uno a la vez, sin interrupción, mientras los demás escuchan. La persona designada tomará notas de las reflexiones. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona.

Lea en voz alta:

En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”.

En su guía del participante, reflexione sobre las siguientes preguntas:

- *¿Cómo se hace realidad hoy este “caminar juntos” en su parroquia?*
- *¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu Santo para crecer en el “caminar juntos”? (Documento Preparatorio n° 26)*

Tomen unos momentos para escribir sus pensamientos y reflexiones personales en el cuaderno. Reflexionando sobre este “caminar juntos”, piensen en:

- *¿Qué experiencias tenidas en su parroquia les hacen recordar esta pregunta? ¿Qué experiencias de su vida parroquial les han causado alegría? ¿Qué dificultades u obstáculos han encontrado para una vida parroquial activa?*

Conceda unos minutos para que los participantes escriban sus reflexiones, y recuerde al grupo que:

Una sola persona puede hablar a la vez sin interrupción y los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta.

Deje 10 minutos para que el grupo comparta sus ideas.

A cumplirse los 10 minutos, plantee la siguiente pregunta:

- *¿En qué parte de estas experiencias escuchan ustedes la voz del Espíritu Santo?*

Después de 10 minutos, invite a los participantes a un receso de 20 minutos.

Receso (20 minutos)

Preguntas básicas (60 minutos)

Después de la pausa, dé a los presentes la siguiente instrucción:

Abran en la página 14, sobre Preguntas Básicas. Gracias por su apertura y su participación antes de la pausa. En este momento, el proceso nos invita a profundizar el tema.

Tengan en cuenta lo que se trató en la conversación fundamental que tuvimos mientras exploramos ahora los aspectos que forman la esencia de nuestra comunidad. Les recuerdo que las personas que toman notas seguirán dejando constancia de lo que se comparta, que una persona hablará a la vez sin interrupción mientras los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta.

Pregunta básica: Escuchar (*10 minutos)

Diga:

"La escucha es el primer paso, pero exige tener una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios." (Documento Preparatorio n° 30)

"El sentido del camino al cual todos estamos llamados consiste, principalmente, en descubrir el rostro y la forma de una Iglesia sinodal, en la que 'cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, Colegio episcopal, Obispo de Roma: uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el Espíritu de verdad'." (Documento Preparatorio n° 15)

Las preguntas que analizaremos sobre "Escuchar" son las siguientes:

- ¿Cómo nos habla Dios en las voces que circulan en nuestro medio?
- ¿Cómo nos habla Dios en las voces que a veces ignoramos, incluso las de las periferias?
- ¿Qué espacio hay para escuchar las voces de las periferias, especialmente de los grupos culturales, las mujeres, los discapacitados, los que sufren de pobreza, marginación o exclusión social?

Ahora pueden escribir sus pensamientos y sus reflexiones personales en el cuaderno.

Conceda unos minutos para que los participantes escriban sus reflexiones, y recuerde al grupo que:

Una sola persona puede hablar a la vez sin interrupción y los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta.

Fije una duración total de 10 minutos para esta sección.

Pregunta básica: Tomar la palabra (*10 minutos)

Diga:

Ahora pasaremos a la siguiente pregunta básica: Tomar la palabra.

"Todos están invitados a hablar con valentía y parrhesia, es decir, integrando libertad, verdad y caridad". (Documento Preparatorio n° 30)

“Los Pastores, como ‘auténticos custodios, intérpretes y testigos de la fe de toda la Iglesia’, no temen, por lo tanto, disponerse a la escucha de la grey a ellos confiada: la consulta al Pueblo de Dios no implica que se asuman dentro de la Iglesia los dinamismos de la democracia radicados en el principio de la mayoría, porque en la base de la participación en cada proceso sinodal está la pasión compartida para la común misión de evangelización y no la representación de intereses en conflicto.” (Documento Preparatorio n° 14)

Las preguntas que analizaremos sobre “Tomar la palabra” son las siguientes:

- ¿Qué le permite o le impide hablar con valor, franqueza y responsabilidad en su parroquia y en la sociedad?
- ¿Qué espacio hay en su parroquia para escuchar la voz de los fieles, incluidos los miembros activos e inactivos de nuestra fe?

Dediquen ahora un momento para escribir sus pensamientos y sus reflexiones personales en el cuaderno.

Conceda tiempo suficiente para que los participantes escriban sus reflexiones, y recuerde al grupo que:

Una sola persona puede hablar a la vez sin interrupción y los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta.

Fije una duración total de 10 minutos para esta sección.

Pregunta básica: Corresponsabilidad en la autoridad y la participación (*10 minutos)

Diga:

Ahora pasaremos a la siguiente pregunta básica: Compartir la responsabilidad de nuestra misión común y compartir la autoridad y la participación. “La sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, en la que todos sus miembros están llamados a participar. Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable.” (Documento Preparatorio n° 30)

Los miembros del Pueblo de Dios están unidos por el Bautismo, y “aun cuando algunos, por voluntad de Cristo, han sido constituidos doctores, dispensadores de los misterios y pastores para los demás, existe una auténtica igualdad entre todos en cuanto a la dignidad y a la acción común a todos los fieles en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo.” (Lumen Gentium, 32)

Las preguntas que analizaremos sobre esta pregunta básica son las siguientes:

- ¿Cómo pueden los miembros bautizados de su parroquia participar en la misión encomendada a la Iglesia de anunciar el Evangelio?
- ¿Qué es lo que impide que los fieles participen activamente en su parroquia?
- ¿Cómo se ejerce la autoridad o el gobierno en su parroquia?
- ¿Cómo practica el trabajo en equipo y la corresponsabilidad en su parroquia?

Conceda tiempo suficiente para que los participantes escriban sus reflexiones, y recuerde al grupo que:

Una sola persona puede hablar a la vez sin interrupción y los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta.

Fije una duración total de 10 minutos para esta sección.

Pregunta básica: Discernir y decidir (* 10 minutos)

Diga:

Ahora pasaremos a la siguiente pregunta básica: Discernir y decidir. “En un estilo sinodal tomamos decisiones a través del discernimiento de aquello que el Espíritu Santo dice a través de toda nuestra comunidad. El estilo sinodal de toma de decisiones consiste en escuchar primero, dialogar, orar, discernir, y luego el párroco toma una decisión en nombre de la comunidad. Una Iglesia Sinodal no toma decisiones para cumplir con prioridades preestablecidas. “En una Iglesia sinodal, toda la comunidad, en la libre y rica diversidad de sus miembros, está llamada a rezar, escuchar, analizar, dialogar, discernir y aconsejar para tomar decisiones pastorales que correspondan lo más posible a la voluntad de Dios.” (Vademécum n° 1.4)

Las preguntas que analizaremos sobre “Discernir y decidir” son las siguientes:

- *¿Cómo utiliza su parroquia los métodos de escuchar y tomar la palabra (consulta) para tomar decisiones?*
- *¿Cómo promueve su parroquia la participación en la toma de decisiones dentro de las estructuras jerárquicas de la Iglesia?*
- *¿Le ayudan a usted los métodos de toma de decisiones que usa su parroquia para escuchar a todos los miembros de la comunidad, incluso los que están en las periferias de la vida parroquial?*

Conceda tiempo suficiente para que los participantes escriban sus reflexiones, y recuerde al grupo que:

Una sola persona puede hablar a la vez sin interrupción y los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta.

Fije una duración total de 10 minutos para esta sección.

Pregunta básica: Celebrar (*10 minutos)

Diga:

Ahora pasaremos a la siguiente pregunta básica: “Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos.” (Hechos 2, 42-43)

“Caminar juntos” solo es posible sobre la base de la escucha comunitaria de la Palabra y de la celebración de la Eucaristía. (Documento Preparatorio n° 30)

Las preguntas que analizaremos sobre “Celebrar” son las siguientes:

- ¿De qué manera la oración y las celebraciones litúrgicas, especialmente la Misa dominical, inspiran y guían a su parroquia?
- ¿Cómo le sirven e inspiran a usted la vida de oración y la celebración de la Misa para configurar sus propias decisiones personales y las de la comunidad parroquial?
- ¿Cómo invita la parroquia a todos los católicos bautizados, incluidos los grupos étnicos, los jóvenes, las familias y las personas con discapacidades y sus familias, a participar activamente en la vida de la parroquia, y especialmente en la Misa dominical?

Conceda tiempo suficiente para que los participantes escriban sus reflexiones, y recuerde al grupo que:

Una sola persona puede hablar a la vez sin interrupción y los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta.

Fije una duración total de 10 minutos para esta sección.

Pregunta final: El Espíritu Santo (10 minutos)

Diga:

Escuchemos lo que dice San Pablo en la Carta a los Romanos: “Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz en la fe, para que abunden en la esperanza por la fuerza del Espíritu Santo”. (Romanos 15, 13)

Esta es la última pregunta:

De lo tratado en su grupo pequeño, ¿qué idea puede mencionar usted en la que hoy haya escuchado la voz del Espíritu Santo? Por favor, limiten sus respuestas a un minuto por persona.

Fije una duración total de 10 minutos para esta sección.

Cierre:

Quiero agradecer a los feligreses por compartir y escuchar las opiniones. Por favor, pasen a la página 19. Y recemos juntos la Oración para el Sínodo.

Al concluir la oración, diga:

Los encargados de tomar notas llévenlas, por favor, al frente de la sala y les doy las gracias a todos los que participaron en esta sesión de escucha parroquial. Las notas tomadas de los comentarios que se hicieron en los grupos se compilarán en un informe parroquial. Luego, se nombrarán dos delegados parroquiales para asistir a un Sínodo regional arquidiocesano junto con representantes del clero y de los religiosos. Finalmente, los informes regionales contribuirán a la creación de nuestro informe diocesano. Gracias y que Dios les bendiga.

Esquema detallado de la sesión de escucha para el facilitador: Opción de tres encuentros vespertinos semanales

A continuación, el facilitador encontrará un esquema detallado de la sesión de escucha parroquial. El tipo de letra regular indica instrucciones informativas. La letra *cursiva* indica lo que debe decir el facilitador en voz alta.

El facilitador tiene la función de estar atento al tiempo que se dedica a cada sección, dar indicaciones del tiempo disponible (por ejemplo, "Le quedan cinco minutos para esta parte"), y hacer avanzar al grupo en la conversación dentro del tiempo asignado.

PRIMERA SEMANA

Bienvenida y presentación (10 minutos). Ofrezca algún bocadillo o bebida y salude a las personas a medida que vayan llegando. Comience la sesión a la hora señalada dando la bienvenida a los participantes. Preséntese usted mismo e invite a los participantes a hacer lo mismo en cada mesa. Asegúrese de que el párroco y cualquier otro clérigo, religioso o empleado de la parroquia también se presenten.

Oración de apertura (5 minutos). Pida al párroco que haga la oración de apertura o hágala usted mismo (vea la Oración de Apertura al final de esta guía).

Normas básicas para los participantes (5 minutos). Después de la oración de apertura diga lo siguiente:

El proceso del Sínodo implica una escucha activa. La escucha es el corazón de la conversación que tendremos hoy. En la página 11 de la Guía del Participante encontrarán las normas básicas para la sesión de escucha. Recuerden escuchar a los demás con toda su atención y escuchar la voz de Dios cuando les hable al corazón. Hay que escuchar para comprender, tomando en cuenta lo que comparten los demás. Al compartir, hablará una persona a la vez, sin interrupción, mientras los demás escuchan. Todos tendrán la oportunidad de hablar y, si lo desean, pueden optar por no intervenir.

En cada grupo habrá una persona que tome notas. Ahora, en un momento, el grupo puede seleccionar a la persona que tomará notas de la discusión en grupo

Dé al grupo unos minutos para decidir quién tomará notas, luego invite a las personas designadas a pasar al frente para recoger *hojas para tomar notas y bolígrafos.

Descripción del proceso sinodal (20 minutos)

Diga:

Al llegar cada persona recibió una Guía del Participante. Abran la guía en el esquema de la reunión de hoy en la página 9. Durante este proceso, la guía, que contiene una Introducción, la historia del Sínodo en la Iglesia y una explicación de lo que es la Sinodalidad, les servirá de ayuda para facilitar nuestra discusión en grupos pequeños. Tómense un momento para revisar la agenda de hoy y luego vayan a la página 4 y lean la Introducción – Caminar juntos.

Dé a los participantes unos minutos para leer en silencio, y luego diga:

El Papa Francisco ha llamado a todo el Pueblo de Dios a caminar juntos. Nos reunimos para escuchar, dialogar y rezar y así poder escuchar la voz del Espíritu Santo. La "meta" de este caminar juntos no es crear una nueva visión o plan pastoral con ciertos objetivos. Más bien, el objetivo de nuestro caminar juntos es estar presentes unos con otros para escuchar y aprender unos de otros, y crecer más cerca del Señor y de su Iglesia.

Pasen a la página 4 - Historia de los sínodos en la Iglesia. Ahora lean en silencio lo que allí dice.

Dé al grupo unos momentos para leer y luego diga:

En esta reunión, mientras escuchamos, dialogamos y oramos, participamos en una práctica que se remonta a la Iglesia primitiva. A lo largo de la historia de la Iglesia, ésta se ha reunido en sínodos para abrir el corazón a la voz del Espíritu Santo. El fundamento de la vida religiosa es la reunión de hermanos y hermanas en oración, la escucha de la voz de los miembros y el discernimiento. Una pregunta clave para entender la invitación del Papa Francisco para que toda la Iglesia camine junta es: ¿Qué es la sinodalidad? Pasen a la página 5 y lean en silencio por unos minutos.

Dé al grupo unos momentos para leer y luego diga: Acabamos de leer,

Una breve y útil definición de lo que es el Sínodo de los Obispos. Es una reunión de obispos que

- 1. Fomenta una mayor unidad entre los obispos y el Papa*
- 2. Aconseja al Papa en cuestiones de fe y moral, y de disciplina de la Iglesia*
- 3. Estudia las cuestiones relativas a la Iglesia en el mundo*

Las votaciones en el Sínodo de los Obispos se limitan a los obispos presentes en la reunión sinodal. Sin embargo, el clero, los religiosos y las religiosas, los teólogos, los catequistas, los abogados canónicos y los expertos laicos participan en la reunión del Sínodo con los obispos aportando sus consejos.

Nos reunimos hoy para hacer precisamente eso, para aconsejar a nuestros obispos, y también para reflexionar sobre las cuestiones que nos plantea el Papa Francisco, y para escuchar a nuestros hermanos y hermanas. Hagamos una breve pausa y luego comenzaremos el proceso de escucha.

Receso (5 minutos)

Grupo pequeño: La pregunta fundamental (40 minutos)

Diga:

Al comenzar la sesión de escucha, recordemos que nuestro caminar sinodal se da en medio de donde la Iglesia vive y trabaja ordinariamente, en el día a día de los fieles. El proceso sinodal nos invita a cada uno de nosotros, que somos el Pueblo de Dios, a recordar que caminamos juntos. Además, en ese camino de fe, estamos llamados a escuchar la voz del Espíritu Santo. (Documento Preparatorio n° 27)

Invite a un voluntario a que lea Hechos 2, 14-21. Luego diga:

Mientras escuchamos la Palabra de Dios, reflexionemos sobre cómo la Escritura nos llama a todos a compartir y proclamar la Buena Nueva, a abrir el corazón para escuchar el camino de fe de nuestros hermanos y hermanas, a rezar como comunidad y a abrir el corazón para escuchar la voz del Espíritu Santo.

Invite a uno de los feligreses a leer:

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2, 14-21

“Entonces, Pedro poniéndose de pie con los Once, levantó la voz y dijo: ... “Estos hombres no están ebrios, como ustedes suponen, ya que no son más que las nueve de la mañana, sino que se está cumpliendo lo que dijo el profeta Joel:

‘En los últimos días, dice el Señor, derramaré mi Espíritu sobre todos los hombres y profetizarán sus hijos y sus hijas; los jóvenes verán visiones y los ancianos tendrán sueños proféticos. Más aún, derramaré mi Espíritu sobre mis servidores y servidoras, y ellos profetizarán. Haré prodigios arriba, en el cielo, y signos abajo, en la tierra: verán sangre, fuego y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que llegue el Día del Señor, día grande y glorioso. Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.’

Palabra de Dios.

R: *Te alabamos, Señor.*

Dé a los asistentes la siguiente instrucción:

En la página 12 encontrarán la Pregunta Fundamental. Antes de empezar a compartir con los demás, quiero recordarles que todos los miembros del grupo se turnarán para compartir sus reflexiones, cada uno a la vez, sin interrupción, mientras los demás escuchan. La persona designada tomará notas de las reflexiones. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona.

Lea en voz alta:

En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”.

En su guía del participante, reflexione sobre las siguientes preguntas:

- *¿Cómo se hace realidad hoy este “caminar juntos” en su parroquia?*
- *¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu Santo para crecer en el “caminar juntos”? (Documento Preparatorio n° 26)*

Tomen unos momentos para escribir sus pensamientos y reflexiones personales en el cuaderno. Reflexionando sobre este “caminar juntos”, piensen en:

- *¿Qué experiencias tenidas en su parroquia les hacen recordar esta pregunta? ¿Qué experiencias de su vida parroquial les han causado alegría? ¿Qué dificultades u obstáculos han encontrado para una vida parroquial activa?*

Conceda unos minutos para que los participantes escriban sus reflexiones, y recuerde al grupo que: Una sola persona puede hablar a la vez sin interrupción y los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta.

Deje 10 minutos para que el grupo comparta sus ideas.

Al cumplirse los 10 minutos, plantee la siguiente pregunta:

- *¿En qué parte de estas experiencias escuchan ustedes la voz del Espíritu Santo?*

Cierre:

Quiero agradecer a los feligreses por compartir y escuchar las opiniones. Por favor, pasen a la página 19. Y recemos juntos la Oración para el Sínodo.

Al concluir la oración, diga:

Los encargados de tomar notas llévenlas, por favor, al frente de la sala y les doy las gracias a todos los que participaron en esta sesión de escucha parroquial. Las notas tomadas de los comentarios que se hicieron en los grupos se compilarán en un informe parroquial. Luego, se nombrarán dos delegados parroquiales para asistir a un Sínodo regional arquidiocesano junto con representantes del clero y de los religiosos. Finalmente, los informes regionales contribuirán a la creación de nuestro informe diocesano. Gracias y que Dios les bendiga.

SEGUNDA SEMANA

Bienvenida y presentación (5 minutos). Ofrezca algún bocadillo o bebida y salude a las personas a medida que vayan llegando. Comience la sesión a la hora señalada dando la bienvenida a los participantes. Preséntese usted mismo e invite a los participantes a hacer lo mismo en cada mesa. Asegúrese de que el párroco y cualquier otro clérigo, religioso o empleado de la parroquia también se presenten.

Oración de apertura (5 minutos). Pida al párroco que haga la oración de apertura o hágala usted mismo (vea la Oración de Apertura al final de esta guía).

Normas básicas para los participantes (5 minutos). Después de la oración de apertura diga lo siguiente:

De nuevo, gracias a todos los que vuelven para nuestra segunda sesión de escucha y gracias a los que se unen a nosotros por primera vez esta noche. Antes de empezar, voy a repasar algunos puntos. El proceso del Sínodo implica una escucha activa. La escucha es el corazón de la conversación que tendremos hoy. En la página 11 de la Guía del Participante encontrarán las normas básicas para la sesión de escucha. Recuerden escuchar a los demás con toda su atención y escuchar la voz de Dios cuando les hable al corazón. Hay que escuchar para comprender, tomando en cuenta lo que comparten los demás. Al compartir, hablará una persona a la vez, sin interrupción, mientras los demás escuchan. Todos tendrán la oportunidad de hablar y, si lo desean, pueden optar por no intervenir.

En cada grupo habrá una persona que tome notas. Ahora, en un momento, el grupo puede seleccionar a la persona que tomará notas de la discusión en grupo.

Dé al grupo unos minutos para decidir quién tomará notas, luego invite a las personas designadas a pasar al frente para recoger **hojas para tomar notas y bolígrafos.*

Pregunta básica: Escuchar (15 minutos)

Diga:

Esta semana, reflexionaremos, escucharemos y compartiremos sobre las preguntas básicas del Sínodo. Abran la guía en la página 14, sobre las preguntas básicas.

Recuerden la conversación fundamental que tuvimos la semana pasada mientras exploramos los temas que más interesan a nuestra comunidad. Como recordatorio, las personas designadas seguirán tomando nota de las intervenciones que haya en el grupo, y una sola persona puede hablar a la vez, sin interrupción, mientras los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta. Escuchar es el primer paso, pero requiere tener la mente y el corazón abiertos y sin prejuicios. El sentido

del camino al cual todos estamos llamados consiste, principalmente, en descubrir el rostro y la forma de una Iglesia sinodal, en la que 'cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, Colegio episcopal, Obispo de Roma: uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el Espíritu de verdad.' (Documento Preparatorio n° 15 y 30).

Las preguntas que analizaremos sobre "Escuchar" son las siguientes:

- ¿Cómo nos habla Dios en las voces que circulan en nuestro medio?
- ¿Cómo nos habla Dios en las voces que a veces ignoramos, incluso las de las periferias?
- ¿Qué espacio hay para escuchar las voces de las periferias, especialmente de los grupos culturales, las mujeres, los discapacitados, los que sufren de pobreza, marginación o exclusión social?

Ahora pueden escribir sus pensamientos y sus reflexiones personales en el cuaderno.

Conceda unos minutos para que los participantes escriban sus reflexiones, y recuerde al grupo que: *Una sola persona puede hablar a la vez sin interrupción y los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona, y hagan reflexiones resumidas sobre las tres preguntas. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta.*

Fije una duración total de 15 minutos.

Pregunta básica: Tomar la palabra (20 minutos)

Diga:

Ahora pasaremos a la siguiente pregunta básica: "Tomar la palabra".

"Todos están invitados a hablar con valentía y parrhesia, es decir, integrando libertad, verdad y caridad". (Documento Preparatorio n° 30)

"Los Pastores, como 'auténticos custodios, intérpretes y testigos de la fe de toda la Iglesia', no teman, por lo tanto, disponerse a la escucha de la grey a ellos confiada: la consulta al Pueblo de Dios no implica que se asuman dentro de la Iglesia los dinamismos de la democracia radicados en el principio de la mayoría, porque en la base de la participación en cada proceso sinodal está la pasión compartida para la común misión de evangelización y no la representación de intereses en conflicto." (Documento Preparatorio n° 14)

Las preguntas que analizaremos sobre "Tomar la palabra" son las siguientes:

- ¿Qué le permite o le impide a usted hablar con valor, franqueza y responsabilidad en su parroquia y en la sociedad?
- ¿Qué espacio hay en su parroquia para escuchar la voz de los fieles, incluidos los miembros activos e inactivos de nuestra fe?

Dediquen ahora un momento para escribir sus pensamientos y sus reflexiones personales en el cuaderno.

Conceda tiempo suficiente para que los participantes escriban sus reflexiones, y recuerde al grupo que:

Una sola persona puede hablar a la vez sin interrupción y los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta.

Fije una duración total de 20 minutos para esta sección. Al concluir el tiempo para esta sección, anuncie un breve receso.

Haremos una breve pausa y luego reflexionaremos sobre la siguiente pregunta básica.

Receso (5 minutos)

Pregunta básica: Corresponsabilidad en la autoridad y la participación (*10 minutos)

Diga:

Ahora pasaremos a la siguiente pregunta básica: Compartir la responsabilidad de nuestra misión común y compartir la autoridad y la participación. “La sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, en la que todos sus miembros están llamados a participar. Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable.” (Documento Preparatorio n° 30)

Los miembros del Pueblo de Dios están unidos por el Bautismo, y “aun cuando algunos, por voluntad de Cristo, han sido constituidos doctores, dispensadores de los misterios y pastores para los demás, existe una auténtica igualdad entre todos en cuanto a la dignidad y a la acción común a todos los fieles en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo.” (Lumen Gentium, 32)

Las preguntas que analizaremos sobre esta pregunta básica son las siguientes:

- *¿Cómo pueden los miembros bautizados de su parroquia participar en la misión encomendada a la Iglesia de anunciar el Evangelio?*
- *¿Qué es lo que impide que los fieles participen activamente en su parroquia?*
- *¿Cómo se ejerce la autoridad o el gobierno en su parroquia?*
- *¿Cómo practica el trabajo en equipo y la corresponsabilidad en su parroquia?*

Conceda unos minutos para que los participantes escriban sus reflexiones, y recuerde al grupo que:

Una sola persona puede hablar a la vez sin interrupción y los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta.

Fije una duración total de 25 minutos para esta sección.

Cierre:

Quiero agradecer a todos ustedes por compartir y escuchar las opiniones. Por favor, pasen a la página 19. Y recemos juntos la Oración por el Sínodo.

Al concluir la oración, diga:

Los encargados de tomar notas llévenlas, por favor, al frente de la sala y les doy las gracias a todos los que participaron en esta sesión de escucha parroquial. Las notas tomadas de los comentarios que se hicieron en los grupos se compilarán en un informe parroquial. Luego, se nombrarán dos delegados parroquiales para asistir a un Sínodo regional arquidiocesano junto con representantes del clero y de los religiosos. Finalmente, los informes regionales contribuirán a la creación de nuestro informe diocesano. Gracias y que Dios les bendiga.

TERCERA SEMANA

Bienvenida y presentación (5 minutos). Ofrezca algún bocadillo o bebida y salude a las personas a medida que vayan llegando. Comience la sesión a la hora señalada dando la bienvenida a los participantes en cada mesa. Preséntese usted mismo e invite a los participantes a hacer lo mismo. Asegúrese de que el párroco y cualquier otro clérigo, religioso o empleado de la parroquia también se presenten.

Oración de apertura (5 minutos). Pida al párroco que haga la oración de apertura o hágalo usted mismo (vea la Oración de Apertura al final de este manual).

Normas básicas para los participantes (5 minutos). Después de la oración de apertura diga lo siguiente:

De nuevo, gracias a todos los que vuelven para nuestra segunda sesión de escucha y gracias a los que se unen a nosotros por primera vez esta noche. Antes de empezar, voy a repasar algunos puntos. El proceso del Sínodo implica una escucha activa. La escucha es el corazón de la conversación que tendremos hoy. En la página 11 de la Guía del Participante encontrarán las normas básicas para la sesión de escucha. Recuerden escuchar a los demás con toda su atención y escuchar la voz de Dios cuando les hable al corazón. Hay que escuchar para comprender, tomando en cuenta lo que comparten los demás. Al compartir, hablará una persona a la vez, sin interrupción, mientras los demás escuchan. Todos tendrán la oportunidad de hablar y, si lo desean, pueden optar por no intervenir.

En cada grupo habrá una persona que tome notas. Ahora, en un momento, el grupo puede seleccionar a la persona que tomará notas de la discusión en grupo.

Dé al grupo unos minutos para decidir quién tomará notas, luego invite a las personas designadas a pasar al frente para recoger *hojas para tomar notas y bolígrafos.

Pregunta básica: Discernir y decidir (* 20 minutos)

Diga:

Ahora pasaremos a la siguiente pregunta básica: "Discernir y decidir". "En un estilo sinodal tomamos decisiones a través del discernimiento de aquello que el Espíritu Santo dice a través de toda nuestra comunidad. El estilo sinodal de toma de decisiones consiste en escuchar primero, dialogar, orar, discernir, y luego el párroco toma una decisión en nombre de la comunidad. Una Iglesia Sinodal no toma decisiones para cumplir con prioridades preestablecidas. "En una Iglesia sinodal, toda la comunidad, en la libre y rica diversidad de sus miembros, está llamada a rezar, escuchar, analizar, dialogar, discernir y aconsejar para tomar decisiones pastorales que correspondan lo más posible a la voluntad de Dios." (Vademécum n° 1.4)

Las preguntas que analizaremos sobre “Discernir y decidir” son las siguientes:

- ¿Cómo utiliza su parroquia los métodos de escucha y expresión oral (consulta) para tomar decisiones?
- ¿Cómo promueve su parroquia la participación en la toma de decisiones dentro de las estructuras jerárquicas de la Iglesia?
- ¿Le ayudan a usted los métodos de toma de decisiones que usa su parroquia para escuchar a todos los miembros de la comunidad, incluso los que están en las periferias de la vida parroquial?

Conceda unos minutos para que los participantes escriban sus reflexiones, y recuerde al grupo que:

Una sola persona puede hablar a la vez sin interrupción y los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta. Fije una duración total de 20 minutos para esta sección.

Cuando se cumpla el tiempo para esta sección, anuncie un breve receso.

Haremos una breve pausa y luego reflexionaremos sobre la siguiente pregunta básica.

Receso (5 minutos)

Pregunta básica: Celebrar (20 minutos)

Diga:

Ahora pasaremos a la siguiente pregunta básica: Celebrar. “Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos.” (Hechos 2, 42-43)

“Caminar juntos” solo es posible sobre la base de la escucha comunitaria de la Palabra y de la celebración de la Eucaristía. (Documento Preparatorio n° 30)

Las preguntas que analizaremos sobre “Celebrar” son las siguientes:

- ¿De qué manera la oración y las celebraciones litúrgicas, especialmente la Misa dominical, inspiran y guían a su parroquia?
- ¿Cómo le sirven e inspiran a usted la vida de oración y la celebración de la Misa para configurar sus propias decisiones personales y las de la comunidad parroquial?
- ¿Cómo invita la parroquia a todos los católicos bautizados, incluidos los grupos étnicos, los jóvenes, las familias y las personas con discapacidades y sus familias, a participar activamente en la vida de la parroquia, y especialmente en la Misa dominical?

Conceda unos minutos para que los participantes escriban sus reflexiones, y recuerde al grupo que:

Una sola persona puede hablar a la vez sin interrupción y los demás escuchan. Por favor, limiten sus respuestas a uno o dos minutos por persona. Anunciaré cuando se cumpla el tiempo y pasaremos a la siguiente pregunta. Fije una duración total de 20 minutos para esta sección.

Pregunta final: El Espíritu Santo (10 minutos)

Diga:

Escuchemos lo que dice San Pablo en la Carta a los Romanos: "Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz en la fe, para que abunden en la esperanza por la fuerza del Espíritu Santo". (Romanos 15,13)

Esta es la última pregunta:

De lo tratado en su grupo pequeño, ¿qué idea puede mencionar usted en la que hoy haya escuchado la voz del Espíritu Santo? Por favor, limiten sus respuestas a un minuto por persona.

Fije una duración total de 20 minutos para esta sección.

Cierre:

Quiero agradecer a todos ustedes por compartir y escuchar las opiniones. Por favor, pasen a la página 19. Y recemos juntos la Oración para el Sínodo.

Al concluir la oración, diga:

Los encargados de tomar notas llévenlas, por favor, al frente de la sala y les doy las gracias a todos los que participaron en esta sesión de escucha parroquial. Las notas tomadas de los comentarios que se hicieron en los grupos se compilarán en un informe parroquial. Luego, se nombrarán dos delegados parroquiales para asistir a un Sínodo regional arquidiocesano junto con representantes del clero y de los religiosos. Finalmente, los informes regionales contribuirán a la creación de nuestro informe diocesano. Gracias y que Dios les bendiga.

Oración para el Sínodo

Adsumus (Estamos ante ti)

La oración de *Adsumus* invita al Espíritu Santo a ser la guía en una asamblea de la Iglesia. Todas las sesiones del Concilio Vaticano II comenzaron con el rezo de esta oración por parte de los obispos y del Santo Padre. Esta oración se atribuye a San Isidoro de Sevilla (c. 560 - 4 de abril de 636). Para el Sínodo 2021-2023, el Santo Padre propone que todo el Pueblo de Dios rece esta versión simplificada del *Adsumus*.

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,
entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos
el rumbo como personas
débiles y pecadoras.

No permitas que
la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino de la
verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos. Amén.

Lea más sobre esta oración en:

<https://www.synod.va/content/dam/synod/document/common/adsumus/EN-ADSUMUS.pdf>

Oración de apertura de la sesión de escucha parroquial

Oración de apertura:

Izq.: Ven, Espíritu Santo,

Der: Llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Izq.: Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

Der: y renovarás la faz de la tierra.

Izq.: Oh Dios, que con la luz del Espíritu Santo has instruido los corazones de tus fieles, concédenos que por el mismo Espíritu conozcamos lo que es justo y gocemos siempre de su divino consuelo, por Jesucristo nuestro Señor.

Der: Amén

Salmo 100

Der: Sirvan al Señor con alegría

Izq: Aclame al Señor toda la tierra,
Sirvan al Señor con alegría,
Lleguen al Señor con cánticos jubilosos.

Der: Sirvan al Señor con alegría

Izq: Reconozcan que el Señor es Dios:
él nos hizo y suyos somos;
su pueblo y las ovejas de su rebaño.

Der: Sirvan al Señor con alegría

Izq: Entren por sus puertas dando gracias,
entren en sus atrios con himnos de alabanza,
Denle gracias y bendigan su nombre.

Der: Sirvan al Señor con alegría

Oración final: Hacemos que nuestra oración sea completa y perfecta rezando juntos el Padre Nuestro.

Padre nuestro...

This image shows a full page of white paper with horizontal grey ruling lines. At the bottom right, there is a logo for the Roman Catholic Archdiocese of Washington. The logo consists of a shield divided vertically. The left half is blue with a white crescent moon and star. The right half is red with a white cross and three white stars. Above the shield is a golden mitre. Below the shield, the text "Arquidiócesis Católica Romana de Washington" is written in a serif font.



This image shows a full page of white paper with horizontal grey ruling lines. At the bottom right, there is a logo for the Roman Catholic Archdiocese of Washington. The logo consists of a shield divided by a white cross. The top-left quarter of the shield is blue with a white crescent moon and star. The bottom-right quarter is red with a white eagle. The other two quarters are red. Above the shield is a golden mitre. Below the shield, the text "Arquidiócesis Católica Romana de Washington" is written in a serif font.



[illegible]



Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

GUÍA DEL FACILITADOR

adw.org/es/sinodo



Arquidiócesis
Católica Romana
de Washington